



# Boletín Oficial

DEL

## Obispado de Osma

Año LXXIII.

4 DE ABRIL DE 1932

Núm. V

---

SUMARIO.—Secretaría de Cámara: Edicto de Órdenes.—En honor de Santa Teresa del Niño Jesús: Circular del Reverendísimo Prelado y cuestionario propuesto a los fieles de todo el mundo por el Excmo. Sr. Obispo de Bayeux y de Lisieux.—XXXIC Eucarístico Internacional.—Encíclica de S. S. el Papa Pío XI sobre la restauración del orden social.—Santas Misiones en varios pueblos de la Diócesis.—Colecta del «Día del Seminario».—Bibliografía.

---

### Secretaría de Cámara y Gobierno

#### *Ordenes generales*

Su Excia. Rvdma. el Obispo, mi Señor, contando con el favor divino, ha determinado conferir Órdenes generales, Mayores y Menores, el día 21 de mayo próximo, sábado de las Témporas de la Santísima Trinidad.

Los que aspiren a recibirlas presentarán sus solicitudes en esta Secretaría antes del día 15 de los corrientes acompañando la documentación exigida por el Derecho Canónico y por las Sinodales del Obispado en su Título XII; parte 3.<sup>a</sup>.

Los exámenes se verificarán el día 26 del mes actual, y los que fueren aprobados entrarán a practicar los Santos Ejercicios espirituales el día 12 de mayo por la tarde en el Seminario Conciliar del Obispado.

Burgo de Osma, 1.º de abril de 1932.

*Bartolomé Marina*  
Vicesecretario

## En honor de Santa Teresita del Niño Jesús

---

No solamente el deseo de mostrar Nuestra más cortés y fraternal deferencia al llamamiento universal del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Bayeux y de Lisieux, sino también Nuestra especial devoción a la Santita, Nos mueven a dirigir estas breves líneas a Nuestros venerables Sacerdotes y Comunidades religiosas enclavadas en el territorio de Nuestra jurisdicción, para hacerles una súplica, que esperamos confiadamente habrán de atender, en cuanto esté de su parte.

Acaba de publicar el referido Prelado una magnífica Pastoral, en la que oficialmente anuncia las fiestas solemnísimas que, desde el 26 de junio próximo hasta el 3 de julio, han de celebrarse en Lisieux con motivo de la bendición e inauguración de la Cripta de la futura Basílica de Santa Teresita, y, al mismo tiempo, manifiesta el agrado con que vería la erección de otra Basílica espiritual, mucho más grandiosa que la material, con el inmenso panorama de los milagros y beneficios de toda clase que la Santita ha otorgado y de los testimonios de culto y de veneración que ha recibido en todos los pueblos de la tierra.

Para reunir los sillares con que se ha de levantar este monumento insigne del poder de la Santita y de la piedad que se le profesa, se Nos ha remitido un cuestionario, que insertamos a continuación y al cual quisiéramos se sirviesen responder cuantos se encuentren en condiciones de hacerlo enviando las notas así recogidas a Nuestra Secretaría de Cámara, *hasta el día 15 de mayo*, a fin de poder contestar Nós al celoso Sr. Obispo de la mencionada diócesis de Bayeux y de Lisieux.

Burgo de Osma, 2 de abril de 1932.

† EL OBISPO.

## CUESTIONARIO

1.º ¿Es ya antiguo en esa Diócesis el culto de Santa Teresita? ¿Hacia qué época ha penetrado? ¿Cuáles han sido los principales agentes de esta penetración? ¿Ha habido oposición?

¿Es ahora universal o está localizado este culto? ¿Llega a todas las almas, o, sobre todo, a ciertas categorías (sacerdotes, religiosos, hombres, mujeres, doncellas, niños)?

2.º ¿Cuáles son las principales manifestaciones de este culto? ¿Ha entrado en muchos hogares la imagen de Santa Teresita? ¿Está erigida su estatua en la mayor parte de las Parroquias? ¿Se le han dedicado y consagrado iglesias nuevas? ¿Son frecuentes y muy seguidas las Fiestas en su honor? ¿Hay en algunas Parroquias cultos o ejercicios que se celebran con regularidad? ¿Se han instituido en honra suya Pías Uniones o Cofradías? ¿Se han acogido a su patronato agrupaciones sacerdotales o Comunidades religiosas?

¿Hay en esa Diócesis Centros especiales de Peregrinación? ¿Acuden a ellos muchos fieles? ¿Cuales son sus principales manifestaciones?

3.º ¿Cuáles son los frutos de esta devoción para la regeneración de las Parroquias y la santificación de las almas?

4.º ¿Ha llegado al conocimiento de Ud. algún favor notable, de orden particular o más general?

5.º ¿Cree Ud. entrever mayores progresos? ¿Tiene Ud. algún deseo que expresar o alguna proposición que hacer en lo tocante a este punto?

6.º ¿Ha suscitado este culto alguna obra de arte de mérito? ¿Algunas producciones literarias importantes? ¿Hay periódicos que le están especialmente dedicados o se refieren a ella con regularidad algunas crónicas?

7.º Ante el anuncio de la proyectada *Exposición* sobre el Culto universal de Santa Teresita, para julio de 1932 ¿podría Ud. dejarnos documentos interesantes, conservando Ud. su propiedad, o documentos fotográficos que mostrasen la extensión y las manifestaciones de este culto?

## XXXI Congreso Eucarístico Internacional

En el próximo mes de Junio, y en los días 23 al 26 de dicho mes, se celebrarán los actos principales de este Congreso, al que se proyecta dar una solemnidad que, a ser posible, haga de él el más grandioso de cuantos se han celebrado hasta ahora. A ello se disponen los católicos de Irlanda y de Inglaterra, dirigidos por el Excmo. Sr. Obispo de Namur, presidente del Comité de los Congresos eucarísticos internacionales y el Emmo. Sr. Cardenal Bourne, Primado de Inglaterra.

España, la Nación eucarística por excelencia, no debe estar ausente de este homenaje a Jesús Sacramentado, no sólo por el recuerdo de su celebrado Congreso de Madrid, sino por tener en su seno como hijo predilecto al Patrono de todos ellos, el eucarístico San Pascual Bailón; por eso sabemos de muchas diócesis en las que los fieles se disponen a acudir a él y no dudamos que los que puedan de ésta harán justicia a su piedad y religiosas tradiciones.

Los que lo deseen pueden dirigirse a la Secretaría de Cámara del Obispado donde se les facilitarán los datos que precisen.

---

### CARTA ENCICLICA

A NUESTROS VENERABLES HERMANOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS, OBISPOS Y DEMÁS ORDINARIOS LOCALES QUE ESTÁN EN PAZ Y COMUNIÓN CON LA SEDE APOSTÓLICA Y ASÍ MISMO A TODOS LOS FIELES CRISTIANOS DEL ORBE CATÓLICO.

**Sobre la restauración del orden social en perfecta conformidad con la ley evangélica al celebrarse el 40.º Aniversario de la Encíclica «Rerum Novarum» de León XIII**

PIO XI PAPA

*Venerables Hermanos: Salud y bendición apostólica*

Cuarenta años han trascurrido desde la publicación de la magistral Encíclica «Rerum Novarum» de León

XIII, y todo el Orbe católico se apresta a conmemorarla con la brillantez que se merece tan excelso documento.

A tan insigne testimonio de su solicitud pastoral Nuestro Predecesor había preparado el camino con otras Encíclicas, sobre el fundamento de la sociedad humana, o sea la familia y el venerando Sacramento del matrimonio, sobre el origen del poder civil, y su coordinación con la Iglesia, sobre los principales deberes de los ciudadanos cristianos, contra los errores socialistas, y la perniciosa doctrina acerca de la libertad humana y otras de esta clase, que expresaban abundantemente el pensamiento de León XIII. Pero la Encíclica «*Rerum Novarum*» se distingue particularmente entre las otras, por haber trazado, cuando era más oportuno y sobre todo necesario, normas segurísimas a todo el género humano para resolver los arduos problema de la sociedad humana, comprendidos bajo el nombre de «cuestión social».

### *Oración*

Cuando el siglo XIX llegaba a su término, el nuevo sistema económico y los nuevos incrementos de la industria en la mayor parte de las naciones hicieron que la sociedad humana apareciera cada vez más claramente dividida en dos clases: la una, con ser la menos numerosa, gozaba de casi todas las ventajas que los inventos modernos proporcionan tan abundantemente; mientras la otra, compuesta de ingente muchedumbre de obreros, reducida a angustiosa miseria, luchaba en vano por salir de las estrecheces en que vivía.

Era un estado de cosas, al cual con facilidad se avenían quienes, abundando en riquezas, lo creían producido por leyes económicas necesarias; de ahí que todo el cuidado para aliviar esas miserias lo encomendaran tan solo a la caridad, como si la caridad debiera encubrir la violación de la justicia, que los legisladores humanos no sólo toleraban, sino aun a veces sancionaban. Al contrario, los obreros, afligidos por su angus-

fiosa situación, la sufrían con grandísima dificultad y se resistían o sobrellevar por más tiempo tan duro yugo. Algunos de ellos, impulsados por la fuerza de los malos consejos, deseaban la revolución total, mientras otros, que en su formación cristiana, encontraban obstáculo a tan perversos intentos, eran de parecer que en esta materia muchas cosas necesitan reforma profunda y rápida.

Así también pensaban muchos católicos, sacerdotes y seglares, que impulsados ya hacía tiempo por su admirable caridad a buscar remedio a la inmerecida indigencia de los proletarios no podían persuadirse en manera alguna que tan grande y tan inicua diferencia en la distribución de los bienes temporales pudiera en realidad ajustarse a los consejos del Creador Sapiientísimo.

En tan doloroso desorden de la sociedad buscaban éstos sinceramente un remedio urgente y una firme defensa contra mayores peligros; pero por la debilidad de la mente humana, aun en los mejores, sucedió que unas veces fueron rechazados como peligrosos innovadores, otras encontraron obstáculo entre sus mismas filas, en los defensores de pareceres contrarios, y que sin opción entre tan diversas opiniones, dudaran hacia dónde se habían de orientar.

En tan grave lucha de pareceres, mientras por una y otra parte ardía la controversia, y no siempre pacíficamente, los ojos de todos se volvían a la Cátedra de Pedro, que es depósito sagrado de toda verdad y esparce por el orbe la palabra de salvación. Hasta los pies del Vicario de Cristo en la tierra confluían con des acostumbrada frecuencia los entendidos en materias sociales, los patronos, los mismos obreros, y con voz unánime suplicaban que por fin se les indicara el camino seguro.

Largo tiempo meditó delante del Señor aquel prudente Pontífice este estado de cosas; llamó a consejo a varones sabios, consideró atentamente y en todos sus

aspectos la importancia del asunto, y por fin, urgido por la «conciencia de su oficio Apostólico» y para que su silencio no pareciera abandono de su deber, determinó hablar a toda la Iglesia de Cristo y a todo el género humano con la autoridad del divino magisterio a El confiado.

La palabra tanto tiempo esperada resonó el día 15 de mayo de 1891, y ella fué la que, sin miedo a la dificultad del asunto, ni debilitada por la ancianidad, antes con nuevo vigor, enseñó a la familia humana nuevos caminos en la vida social.

### *Puntos capitales*

Os es, Venerables Hermanos y amados hijos, conocida y muy familiar la admirable doctrina, que hizo célebre para siempre la Encíclica «Rerum Novarum». El buenísimo Pastor, dolorido de que tan gran parte de los hombres «se hallara inicuamente en condición mísera y calamitosa», había tomado sobre sí el empeño de defender la causa de los obreros, «que el tiempo había entregado solos e indefensos a la inhumanidad de los dueños y al desenfrenado apetito de la competencia». No pidió auxilio ni al liberalismo ni al socialismo; el primero se había mostrado completamente impotente para dirimir legítimamente la cuestión social y el segundo proponía un remedio que, siendo mucho peor que el mismo mal, arrojaría a la sociedad humana en mayores peligros.

El Pontífice, en el uso de su pleno derecho y consciente de que se le habían encomendado de un modo especial la guarda de la religión y la administración de los intereses estrechamente unidos con ella, puesto que se trataba de una causa «en la que no podía esperarse éxito probable ninguno, sino con la intervención de la de la religión y de la Iglesia», fundado en los inmutables principios derivados de la recta razón y del tesoro de la revelación divina, con toda confianza y «seguro

de su poder», señaló y proclamó «los derechos y las obligaciones que regulan las relaciones de los ricos y los proletarios, de los que aportan el capital y el trabajo», la parte asimismo que toca a la Iglesia, a los gobiernos de los estados, y a los mismos interesados.

No en vano resonó la Apostólica voz. La oyeron con estupefacción y la acogieron con el mayor favor no sólo los hijos obedientes de la Iglesia; sino también muchos que estaban lejos de la verdad y de la unidad de la fe, y casi todos los que en adelante se preocuparon, en sus estudios privados o al hacer las leyes, de los problemas sociales económicos.

Pero quienes con mayor alegría recibieron aquella Encíclica fueron los obreros cristianos, que ya se sentían defendidos y vindicados por la suprema Autoridad de la tierra; y no menor gozo cupo a todos aquellos varones generosos que, preocupados hacía tiempo de aliviar la condición de los obreros, apenas habían encontrado hasta entonces otra cosa que indiferencia en muchos, y odiosas sospechas, cuando no abierta hostilidad, en no pocos. Con razón, pues, éstos han ido acumulando tan grandes honores sobre aquella Carta apostólica, y suelen renovar todos los años su recuerdo con manifestaciones de gratitud, que varían según los diversos lugares.

No faltaron, sin embargo, quienes en medio de tanta concordia experimentaron alguna conmoción; de donde provino que algunos, aun católicos, recibiesen con recelo y algunos hasta con ofensa la doctrina de León XIII tan noble y profunda, y para los oídos mundanos totalmente nueva. Los ídolos del liberalismo, atacados por ella sin temor, se venían a tierra, no se hacía caso de prejuicios inveterados, era un cambio de cosas que no se esperaba; de suerte que los aferrados en demasía a lo antiguo se desdeñaron de aprender esta nueva filosofía social, y los de espíritu apocado temieron subir hasta aquellas cumbres. Tampoco faltaron quienes ad-

miraron aquella claridad, pero la juzgaron como un ensueño de perfección, deseable más que realizable.

### *Intento de la presente Encíclica.*

En todas partes se va a celebrar con fervoroso espíritu la solemne conmemoración del cuadragesimo aniversario de la Encíclica «Rerum Novarum», principalmente en Roma donde se reúnen obreros católicos de todo el mundo. Creemos oportuno, Venerables Hermanos y amados Hijos, aprovechar la ocasión: para recordar los grandes bienes que de ella brotaron en favor de la Iglesia Católica y aún de la sociedad humana; para defender la doctrina social y económica de tan gran Maestro contra algunas dudas y desarrollarla más en algunos puntos; por fin, para descubrir, tras un inteligente examen del moderno régimen económico y del socialismo, la raíz de la presente perturbación social, y mostrar al mismo tiempo el único camino de salvadora restauración, o sea la reforma cristiana de las costumbres. Todas estas cosas, que Nos proponemos tratar, constituirán los tres puntos, cuyo desarrollo ocupará la presente Encíclica.

### FRUTOS DE LA ENCICLICA «RERUM NOVARUM»

Al dar principio al punto propuesto en primer lugar, Nos vienen a la mente aquellas palabras de San Ambrosio «no hay deber mayor que el agradecimiento», y sin podernos contener damos a Dios Omnipotente las más rendidas gracias por los inmensos beneficios que la Encíclica de León XIII ha traído a la Iglesia y a la sociedad humana. Si quisiéramos recordar, aunque fuera de corrida, estos beneficios tendríamos que traer a la memoria casi toda la historia de estos últimos cuarenta años en lo que se refiere a la vida social. Con todo, pueden fácilmente reducirse a tres puntos principales, siguiendo las tres clases de intervención, que Nuestro Predecesor anhelaba para realizar su gran obra restauradora.

1.—*La obra de la Iglesia.*

Primeramente, lo que había de esperarse de la Iglesia, lo indicó egregiamente el mismo León XIII: «La Iglesia, dice, es la que saca del Evangelio las doctrinas que pueden resolver completamente el conflicto, o por lo menos hacerlo más suave, quitándole toda aspereza; ella procura no sólo iluminar la inteligencia sino también regir la vida y las costumbres de cada uno conforme a sus preceptos; ella promueve la mejora del estado de los proletarios con muchas instituciones utilísimas.

*En el campo doctrinal.*

Ahora bien, la Iglesia de ningún modo dejó recónditos en su seno tan preciosos tesoros, sino que los utilizó copiosamente para el bien común de la ansiada paz social. La doctrina que en materia social y económica contenía la Encíclica «Rerum Novarum», el mismo León XIII y sus sucesores la proclamaron repetidas veces, ya de palabra, ya en sus escritos; y, cuando hizo falta, no cesaron de urgirla y adaptarla convenientemente a las condiciones de tiempo y de estado de las cosas guiados constantemente por su caridad paternal y solicitud pastoral en defensa principalmente de los pobres y de los débiles. No de otra manera se comportaron los Obispos, que asidua y sabiamente expusieron la misma doctrina, la ilustraron con sus comentarios y cuidaron de acomodarla a las diversas circunstancias del lugar según la mente y las enseñanzas de la Santa Sede.

Nada tiene, pues, de extraño que muchos varones doctos, eclesiásticos y seculares, bajo la guía y magisterio de la Iglesia, hayan emprendido con diligencia el desarrollo de la ciencia social y económica según las necesidades de nuestra época; les guiaba principalmente el empeño de que la doctrina absolutamente inalterada e inalterable de la Iglesia satisficiera más eficazmente a las nuevas necesidades.

Y así, por el camino que enseñó y la luz que trajo la Encíclica de León XIII, brotó una verdadera ciencia social católica; y de día en día la fomentan y enriquecen con su trabajo asiduo esos varones esclarecidos que llamamos cooperadores de la Iglesia. Los cuales no la dejan escondida en sus reuniones eruditas, sino que la sacan a la plena luz del día; magníficamente lo demuestran las cátedras instituidas y frecuentadas con gran utilidad, en las Universidades Católicas, Academias, Seminarios; los congresos sociales o «semanas» tantas veces celebrados, los círculos de estudio organizados y llenos de frutos consoladores, tantos escritos, finalmente, sanos y oportunos divulgados por todas partes y por todos los medios.

(Continuará).

---

## Santas Misiones en varios pueblos de la Diócesis

---

Como en años anteriores, han sido varios los pueblos de nuestra querida Diócesis a los que el celo siempre creciente de nuestro amadísimo Prelado ha procurado la gracia extraordinaria de unas Misiones, durante el Santo tiempo de Cuaresma que acaba de terminar.

Los pueblos de Alcubilla del Marqués, Aldeanueva de la Serrezuela, Arauzo de Miel, Fresnillo de las Dueñas, Morcuera, Olmedillo, Pozalmuro y San Juan del Monte han oído resonar en sus templos la voz apostólica de los evangelizadores del bien y de la paz. Los beneméritos hijos del V. P. *Claret* y del *Pobrecito de Asís* han derramado en ellos a manos llenas la semilla fecunda del divino Sembrador. Quizá como en la parábola del Evangelio mucha parte de ella no prometa de pronto el ciento, ni el sesenta, ni siquiera el

treinta por uno como fuera de esperar dado el celo y laboriosidad de los venerables párrocos y la unción evangélica de los fervorosos Misioneros. Los azorosos tiempos que corremos, el ambiente que por todas partes se respira, saturado de una propaganda materialista y grosera, subversiva y disolvente, han endurecido o, cuando menos, han poblado de zarzas y de espinas el campo de las almas, convirtiendo en eriales muchos corazones que un día eran prometedora esperanza de abundosas y fecundas mieses.

Canten, pues, victoria y alaben al Señor aquellos pueblos en los que el fervor y la piedad y la fe y el entusiasmo han sabido poner una corona de gozo y de consuelo en el corazón de sus párrocos y en el pecho enardecido de los santos Misioneros; más no desespere ni desconfíen aquellos otros en los que, al parecer, el fruto no respondió a sus afanes porque la palabra de Dios es eficaz y penetrante más que espada de dos filos y poderoso es El para procurarse hijos fieles de entre los hombres más duros y recalcitrantes. ¿Quién sabe si el núcleo de almas buenas que ha bebido con avidez las aguas de la gracia, será la pequeña levadura destinada a hacer fermentar toda la masa en tiempo oportuno! Procuren activar su influjo y desarrollo con el fuego que brota a llamaradas del Sagrario y piensen todos que serían inútiles todos los trabajos y afanes del hombre si el Señor no ayuda a levantar la casa. No nos olvidemos, venerables cacerdotes, de que, si hemos de plantar y regar con incansable celo, como quiere el Apóstol, el hacer fecunda nuestra labor y nuestro trabajo depende de Dios que da el incremento; que es lo mismo que nos dice el apóstol Santiago cuando nos asegura que toda dádiva buena y todo don perfecto viene del Cielo, del Padre de las luces, Dios nuestro Señor.

Por esto el Excmo. y Rvdmo. Prelado, después de rendir a todos, a los venerables sacerdotes y a los ce-

losos Misioneros, a los fieles y a cuantos han contribuido con su cooperación y con su esfuerzo al fruto producido por las Santas Misiones, las gracias más expresivas y de bendecir al Señor por los beneficios obtenidos, les exhorta y anima a trabajar con mayor ahinco, si es posible, para conservar lo conseguido y alcanzar del Corazón sacratísimo de nuestro adorable Redentor que los ciegos vean, que se enfervoricen los tibios y los buenos y santos se fortalezcan y santifiquen más, a fin de que se abrevien los días de la tribulación y de la prueba porque pasa en estos días nuestra querida España.

## DÍA DEL SEMINARIO (1931)

	<i>Suma anterior</i> . . .	<u>9.768 30</u>
Monasterio, anejo de id. . . . .		0 50
Párroco y fieles de Reznos. . . . .		2 20
Rioseco . . . . .		4
Cura de id. . . . .		5
D. Bruno Ayllón. . . . .		2
D. Mariano García. . . . .		1
Párroco y fieles de Roa de Duero. . . . .		43
El Royo, en 1. <sup>a</sup> misa. . . . .		9 60
id en 2. <sup>a</sup> misa . . . . .		16 40
Colegio de id. . . . .		5
D. Elías García y familiares de id. . . . .		16
Párroco de id. . . . .		3
Párroco y fieles de Salduero . . . . .		11
» » San Andrés de Soria . . . . .		0 65
Una persona donante . . . . .		2 50
Otra id. id. . . . .		1 85
Párroco y fieles de S. Esteban de Gormaz . . . . .		15
» » San Juan del Monte. . . . .		20
» » San Leonardo . . . . .		8
Sres. Maestro y Maestra de id. . . . .		5
	<i>Suma y sigue</i> . . . . .	<u>9.940'00</u>



NOTA.—Habiendo determinado el Excmo. y Rvdmo. Prelado declarar cerrada la precedente suscripción de 1931 después de transcurrir los QUINCE días siguientes al recibo del presente BOLETÍN, por su mandato se encarece a aquellos sacerdotes que aún tuviesen que enviar donativos correspondientes a dicho año, lo hagan dentro de los indicados quince días; y a la vez se interesa reclamen también en el mencionado plazo cuantos hubieren notado en las listas publicadas la omisión de sus limosnas, ya que la precedente lista es la última de los donativos recibidos.

---

## BIBLIOGRAFÍA

### La grande «OBRA DEL AMOR MISERICORDIOSO»

Esta Obra, iniciada por Santa Teresita del Niño Jesús con su «Acto de Ofrenda al Amor Misericordioso», no es una Congregación o Asociación religiosa más, ni tiene organización especial alguna; sin embargo, las preside a todas bajo la autoridad de la Iglesia Jerárquica renovando y purificando toda la vida cristiana.

La doctrina de esta Obra es la del Evangelio, esclarecida e ilustrada soberanamente por la pluma de P. M. Sulamitis, por medio de sus folletos y hojas y por sus Imágenes del Amor Misericordioso.

Se recomienda a todos los católicos la meditación asidua de estos folletos y hojas y la adquisición de dichas Imágenes para que el Amor Misericordioso presida la vida familiar de todos los Españoles.

Estos folletos y hojas que deben llevar la firma de P. M. Sulamitis, el refrendo del R. P. Fray Ignacio G. M. Reigada, O. P. y la aprobación de la Autoridad Eclesiástica y las Imágenes del A. M., se venden en Burgo de Osma, Imprenta y Librería de D. Severino Jiménez.

Recomendamos a los Párrocos y Comunidades de Religiosos y Religiosas el folleto anterior, del cual recibirán un ejemplar en este número del Boletín, rogándoles lo propaguen y hagan las oraciones que se indican al final del mismo en las Iglesias y en privado. ¡Que el Señor escuche estas preces de sus fieles!

---

**Problemas de actualidad.**—Con el título general «Pro-

blemas de actualidad» va publicando el P. Teodoro Rodríguez, periódicamente, uno cada mes, los siguientes interesantísimos folletos: 1.º «¿Puede el Estado disolver las Ordenes religiosas y apoderarse de sus bienes?» (32 págs., precio de la 2.ª edición, 0'20 pesetas).—2.º «Hacia una España comunista. La escuela única». (32 págs.; precio, 0'30 ptas.)—3.º «¿El pueblo quién es? ¿Qué dice?» (16 págs.; precio, 0'15 pts.); 4.º «La crisis social, sus causas y sus remedios» (24 págs.; precio, 0'25 ptas.) 5.º «Sindicalismo y justo salario» (32 págs., precio, 0'25 pesetas). En todos se hacen rebajas proporcionales a la importancia del pedido.

Estos folletos, cuya serie convendría continuarse, son sencillos y claros de forma, pero documentados y substanciosos de fondo, siendo por lo tanto utilísimos para neutralizar la propaganda soviética, que está destrozando moral y materialmente a España. Por desgracia los bolcheviques y sus partidarios han inundado nuestra patria de folletos disolventes y comunistas; lo menos que debe hacerse por los opuestos a la anarquía es publicar y difundir con profusión otros propugnadores de las sanas doctrinas sociales. No dudamos recomendar su lectura a quienes se interesen en que España no se convierta en una sucursal de la Rusia soviética.

De venta en las principales librerías; para pedidos en cantidad, al Presidente de la F. de Estudios (Goya, 87, Madrid).

**Avicultura Campestre.**—D. Joaquín Barrera Costa, perito avícola, residente en La Horra, ha publicado un interesante folleto de divulgación avícola, para eludir la quiebra en los gallineros campesinos, de gran utilidad y eminentemente práctico y quizás muy conveniente en estos tiempos para que los Sres. Curas obtengan, a la vez que una enseñanza que transmitir a sus feligreses, un medio de vida en estas tristes circunstancias.

Los pedidos al autor.—La Horra.—Su precio 2 pesetas, con un 25 por 100 de descuento al Clero diocesano, debiendo adjuntar 0'40 pesetas para correo certificado.